

“Visados para la libertad”
Hospital 12 de Octubre

Estimada Directora Gerente, *Dña. Carmen Martínez de Pancorbo*
(Hospital)

Estimada Directora General, *Dña. Ana Dávila* (Consejería de
Sanidad de la Com Madrid)

Estimado Director General, *D. Miguel de Lucas*

Querido Juan Carlos (Sanz Briz)

Querida Eva;

- **Muchos son los siglos, personajes**, acontecimientos, luchas, tratados, casas reales, historias personales cotidianas que **unen España con Hungría**. Hoy, conmemoramos a alguien, a una persona extraordinaria, a **Angel Sanz Briz**, cuyo nombre podríamos escribir con letras **mayúsculas** por sus actos que destacan entre **tantos siglos de historia común**.

- Él actuó en la capital húngara en los años de la II Guerra Mundial, cuando **Hungría fue ocupada por las tropas nazis** y cuando el gobierno de cruzflechados forzó a la **población judía a horribles tragedias** como los fusilamientos del Danubio y las deportaciones a los campos de concentración. En este tiempo, **Auschwitz se convirtió en sinónimo de la barbarie nazi, del Holocausto**, y también en **el mayor cementerio húngaro**, ya que una de cada tres víctimas de allí eran húngaras, en la inmensa mayoría judíos, pero gitanos también. En total, cada décima víctima del Holocausto fue húngara.

- Según Federico García Lorca *“El más terrible de los sentimientos es el sentimiento de tener la esperanza perdida.”* Una persona **puede sobrevivir** las circunstancias más duras, más imposibles, incluso más inhumanas, **si tiene esperanza**. En aquellos días oscuros, a cientos de miles de personas no les quedó esperanza. Es inconcebible el tamaño y la profundidad del sufrimiento que tuvieron que padecer.
- No obstante, gracias a Dios, **había personas que tenían la valentía** y la cualidad personal para ofrecer todo lo que estaba en su alcance, **incluso arriesgar su vida** para **mantener la esperanza de varios miles de personas**. Mantener la esperanza, donde ya todo parecía perdido. **Varios diplomáticos**, con sus ayudantes húngaros, aprovecharon su condición diplomática para salvar vidas en Hungría. Raul Wallenberg de Suecia, Angelo Rotta, el nuncio apostólico, el italiano Giorgio Perlasca, quién solo fingía ser diplomático, y el español **Angel Sanz Briz, el merecidamente llamado Angel de Budapest**, juntos concedieron decenas de miles de **visados y salvoconductos**, que significaron la vida y la supervivencia de sus titulares.

- **El título de la exposición podría ser también “Visados para la vida”.** Porque estamos hablando de **5500 vidas**. El “Angel de Budapest” salvó a todos ellos. Según el Talmud, el que salva una vida, salva al mundo. Angel Sanz Briz salvó a 5500 mundos. Angel Sanz Briz **ganó 5500 batallas frente al mal del nazismo.** Él es un **héroe de verdad** –durante demasiado tiempo escondido– del siglo XX. Es una gran alegría que una de esas personas salvadas por él, **nuestra querida Eva, esté con nosotros aquí hoy.**
- El ejemplo de Angel Sanz Briz nos muestra que **ni las dictaduras más terribles,** más duras, ni la barbarie más cruel **pueden superar la bondad humana** y el anhelo por la libertad.
- El ejemplo de este gran español, Ángel Sanz Briz nos demuestra que siempre, incluso **en condiciones imposibles,** **se puede hacer el bien y es lo único que vale la pena hacer.** Con valentía, con compromiso, con humanidad y sin interesarse por las consecuencias. Él lo hizo así, y por eso es una persona a quien nunca podemos estar suficientemente agradecidos por tantas vidas salvadas y cuya figura siempre será recordada por el pueblo húngaro.